

ESPAÑOL 4

TRABAJO DE VERANO

Ms. Claudia de León

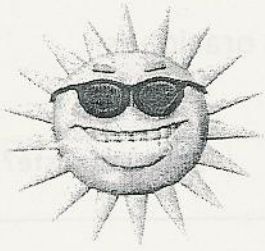
Ms. Claudia Cabrera

Ms. Sara Salazar

Evaluación del “Trabajo de verano para los estudiantes que estarán en el nivel 4 el próximo año”.

¿Cómo será evaluado?

- Definiciones del vocabulario – 30 puntos
- Organizador grafico - 10 puntos
Total: 40 puntos (por completarlo)
- También habrá una prueba de vocabulario de 20 puntos.



Nombre: _____

Fecha: _____

Trabajo de verano para estudiantes del 4 nivel de español.

Lectura: "Si me permiten hablar..." (Fragmento)

Antes de leer:

- Busca la definición y traducción de las siguientes palabras que aparecen en la lectura.
- Lee la oración (contexto) donde se encuentra cada palabra para que puedas escoger la definición correcta.

Vocabulario:

- | | |
|--------------------------|------------------------------|
| 1. luchar | 16. descalza |
| 2. coraje | 17. oscura |
| 3. vencer | 18. barrio |
| 4. obstáculos | 19. solteros |
| 5. prejuicios | 20. gerente |
| 6. pueblos | 21. trajes |
| 7. relato | 22. ordenar (ordenó) |
| 8. vivienda | 23. hambre |
| 9. director (de escuela) | 24. satisfacción |
| 10. chiquita | 25. duro |
| 11. agarrar (agarrada) | 26. privaciones |
| 12. rincón | 27. desarrollar (desarrolló) |
| 13. cajón (cajoncito) | 28. infancia |
| 14. sirvienta | 29. soñar |
| 15. sueldo | 30. faltar (faltaba) |

Ahora llena el siguiente organizador con la información apropiada en oraciones completas en ESPAÑOL.

¿Quiénes son los personajes? ¿Cómo son?	¿Cuál es problema?	¿Cómo terminó la historia? (conclusión)	¿Qué aprendiste?

Ahora haz 2 dibujos representando la historia que leíste.

The bottom section of the page contains two large, empty rectangular boxes stacked vertically, intended for the student to draw two scenes from the story they read.

Si me permiten hablar . . .

(Fragmento)

- Read an autobiographical account
- Understand the author's reasons for writing the selection

Estrategia

Investigate the author's reasons

Authors must decide which materials are most appropriate for describing the events they want to include in the narration of their experiences. The setting, the selection of special memories and how they affected his or her life, the use of particular details to describe feelings and personal opinions and the inclusion of anecdotes to liven up the narration, all these elements will give you clues to the author's reasons for writing.

Al leer

Este fragmento de *Si me permiten hablar . . .* es parte de una historia oral basada en las experiencias de Domitila Barrios Chungara en las minas de cobre (*copper mines*) de Bolivia. En este fragmento, Domitila cuenta cómo tenía que luchar para quedarse en la escuela y continuar su educación. Su testimonio revela a una joven cuyo coraje y determinación lograron vencer los obstáculos y prejuicios que formaban parte de la vida diaria de las mujeres en los pueblos mineros. Mientras lees este relato, presta atención a los siguientes puntos y luego completa la tabla que aparece en la página 471 con la siguiente información:

- el ambiente de pobreza en el hogar de la protagonista
- los errores que cometió y cómo logró superarlos
- los obstáculos que tuvo que enfrentar
- la actitud del padre de Domitila

Bueno, en el 54 me fue difícil regresar a la escuela después de las vacaciones, porque nosotros teníamos una vivienda que consistía en una pieza pequeña donde no teníamos patio y no teníamos dónde ni con quiénes dejar a las wawas¹. Entonces consultamos al director de la escuela y él dio permiso para llevar a mis hermanitas conmigo. El estudio se hacía por las tardes y por las mañanas. Yo tenía que combinar todo: casa y escuela. Entonces yo llevaba a la más chiquita cargada y a la otra agarrada de la mano y Marina llevaba las mamaderas² y las mantillas³ y mi hermana la otra llevaba los cuadernos. Y así todas nos íbamos a la escuela. En un rincón teníamos un cajoncito donde dejábamos a la más chiquita mientras seguíamos estudiando. Salía de la escuela, tenía que cargarme la niñita, nos íbamos a la casa y tenía yo que cocinar, lavar, planchar, atender a las wawas. Me parecía muy difícil todo eso. ¡Yo deseaba tanto jugar! Y tantas otras cosas deseaba, como cualquier niña.

Dos años después, ya la profesora no me dejó llevar a mis hermanitas porque ya metían bulla⁴. Mi padre no podía pagar a una sirvienta, pues no le alcanzaba su sueldo ni para la comida y la ropa de nosotras. En la casa, por ejemplo, yo andaba siempre descalza, usando los zapatos solamente para ir a la escuela.

1 small children 2 baby bottles 3 swaddling clothes 4 made noise



Bueno, como la profesora no me había dado aquella orden, entonces yo empecé a irme sola a la escuela. Echaba llave a la casa y tenían que quedarse las wawas en la calle, porque la vivienda era oscura, no tenía ventana y les daba mucho terror cuando se la cerraba. Era como una cárcel⁵, solamente con una puerta. Y no había dónde dejar a las chicas, porque en ese entonces vivíamos en un barrio de solteros, donde no había familias, puros hombres vivían allí.

Entonces mi padre me dijo que dejara la escuela, porque ya sabía leer y leyendo podía aprender otras cosas. Pero yo no acepté y me puse fuerte⁶ y seguí yendo a la escuela.

Mi padre gestionó⁷ en la empresa minera de Pulacayo para que le diera una vivienda con patiecito, porque era muy difícil vivir donde estábamos. Y el gerente, a quien mi papá le arreglaba sus trajes, ordenó que le diera una vivienda más grande con un cuarto, una cocina y un corredorcito donde se podía dejar a las chicas.

Sufríamos hambre a veces y no nos satisficían los alimentos porque era poco lo que podía comprar mi papá. Ha sido duro vivir con

privaciones y toda clase de problemas cuando pequeñas. Pero eso desarrolló algo en nosotras: una gran sensibilidad, un gran deseo de ayudar a toda la gente. Nuestros juegos de niños siempre tenían algo relacionado con lo que vivíamos y con lo que deseábamos vivir. Además, en el transcurso de nuestra infancia habíamos visto eso: mi madre y mi padre, a pesar de que teníamos tan poco, siempre estaban ayudando a algunas familias de Pulacayo. Entonces, cuando veíamos pobres por la calle mendigando⁸, yo y mis hermanas nos poníamos a soñar. Y soñábamos que un día íbamos a ser grandes, que íbamos a tener tierras, que íbamos a sembrar y que a aquellos pobres les íbamos a dar de comer.

Y bueno, así era nuestra vida. Yo tenía entonces 13 años. Mi padre siempre insistía en que no debía seguir en la escuela. Pero yo le iba rogando⁹, rogando y seguía yendo. Claro, siempre me faltaba material escolar¹⁰. Entonces, algunos maestros me comprendían, otros no.

5 jail 6 got stubborn 7 negotiated 8 begging
9 pleading 10 school supplies



El problema es que habíamos hecho un trato¹¹ mi papá y yo. Él me había explicado que no tenía dinero, que no me podía comprar material, que no podía dar nada para la escuela. Y de ahí que me arreglaba como podía. Y por eso tenía yo problemas.

En el sexto curso tuve como profesor a un gran maestro que me supo comprender. Era un profesor bastante estricto, y los primeros días que no llevé el material completo, me castigó severamente. Tuve que irme a la casa, llorando. Pero al día siguiente, volví. Y de la ventana miraba lo que estaban haciendo los chicos.

En uno de esos momentos, el profesor me llamó.

—Seguramente no ha traído su material —me dijo. Yo no podía contestar y me puse a llorar.

—Entre. Ya pase, tome su asiento. Y a la salida se ha de quedar usted.

A la salida me quedé y entonces él me dijo:

—Mira, yo quiero ser tu amigo, pero necesito que me digas qué pasa con vos¹². ¿Es cierto que no tienes tu mamá?

—Sí, profesor.

—¿Cuándo se murió?

—Cuando estaba todavía en el primer curso.

—Y tu padre, ¿dónde trabaja?

—En la policía minera, es sastre¹³.

—Bueno, ¿qué es lo que pasa? Mira, yo quiero ayudarte, pero tienes que ser sincera. ¿Qué es lo que pasa?

Yo no quería hablar, porque pensé que iba a llamar a mi padre como algunos profesores lo hacían cuando estaban enojados. Pero el profesor me hizo otras preguntas y entonces le conté todo. También le dije que podía hacer mis tareas, pero que no tenía mis cuadernos, porque éramos bien pobres y mi papá no podía comprar y que, años atrás, ya mi papá me había querido sacar de la escuela porque no podía hacer ese gasto más. Y que con mucho sacrificio y esfuerzo había yo podido llegar hasta el sexto curso. Pero no era que mi papá no quisiera, sino porque no podía, porque, incluso, a pesar de toda la creencia que había en Pulacayo de que a la mujer no se le debía enseñar a leer, mi papá siempre quiso que supiéramos por lo menos eso.

Sí, mi papá siempre se preocupó por nuestra formación¹⁴. Cuando murió mi mamá, la gente nos miraba y decía: “Ay, pobrecitas, cinco mujeres, ningún varón . . . ¿Para qué sirven? . . . Mejor si se mueren”. Pero mi papá muy orgullosa decía: “No, déjenme a mis hijas, ellas van a vivir”. Y cuando la gente trataba de acomplejarnos¹⁵ porque éramos mujeres, y no servíamos para gran cosa, él nos decía que todas las mujeres tienen los mismos derechos que los hombres. Y decía que nosotras podíamos hacer las hazañas¹⁶ que hacen los hombres. Nos crió siempre con esas ideas. Sí, fue una disciplina muy especial. Y todo eso fue muy positivo para nuestro futuro. Y de ahí que nunca nos consideramos mujeres inútiles.

El profesor comprendía todo esto, porque yo le contaba. E hicimos un trato de que yo le iba a pedir todo el material que necesitaba. Y así pude terminar mi último año escolar.

11 deal 12 with you 13 tailor 14 education 15 make us feel bad
16 feats

